



RECUPERACIÓN ECONÓMICA Y EMPLEO: DECLARACIÓN DE LA OIE

publicada en Lisboa (Portugal), el 9 de febrero de 2009

La crisis económica y financiera sigue agravándose, y ya se ha extendido a todas las facetas de la economía mundial, acarreando consecuencias perjudiciales para las empresas y sus trabajadores. La OIT calcula que podrían quedar desempleadas hasta 50 millones de personas como consecuencia de la actual crisis.

Para responder a la evolución de la situación, la intervención de los gobiernos resulta indispensable. Pero las empresas también tienen que asumir sus responsabilidades. Reconocemos que se han cometido errores. Actores clave de sectores esenciales de la economía han incurrido en comportamientos irresponsables y contraproducentes, y han vulnerado las normas elementales de la transparencia, la prudencia, la evaluación acertada de los riesgos y la buena gobernanza. También las políticas públicas y los enfoques reglamentarios han contribuido a la crisis. Las empresas, los gobiernos y la sociedad en su conjunto tienen que actuar unidos para hacer frente a estos fracasos.

Un sistema de mercado debidamente regulado ha demostrado ser el instrumento más adecuado para garantizar la prosperidad social y económica, así como para preservar y cumplir las aspiraciones humanas. La crisis actual nos ha enseñado que los mercados financieros sólo pueden cumplir con su papel, que consiste en proporcionar estabilidad y liquidez a las empresas, si están debidamente reglamentados. En esta Declaración se describe una serie de medidas que son necesarias para poder superar la crisis a corto plazo y lograr que el mundo vuelva a la senda del crecimiento económico estable y de la creación de empleo.

MEJORAR LA LIQUIDEZ PARA CONTRIBUIR AL SOSTENIMIENTO DEL EMPLEO

Han de adoptarse rápidamente medidas que contribuyan a sostener el empleo y a lograr que la gente vuelva al trabajo. El alivio de las actuales restricciones crediticias debe ser prioritario. Para desarrollar su actividad, las empresas necesitan liquidez: liquidez para invertir, para pagar salarios, comprar y crear reservas, y para disponer de un soporte financiero que permita mantener el empleo. La liquidez también propicia el intercambio de bienes y servicios entre las empresas, un intercambio que resulta esencial para que vuelva a arrancar la economía mundial.

APOYAR A LAS PYME Y PROPICIAR LA CREACIÓN DE EMPRESAS COMO MOTOR DE LA RECUPERACIÓN

Todas las empresas padecen los efectos de la crisis, pero son las pequeñas y medianas empresas las que corren mayor riesgo. Consideradas en su conjunto, las PYME son el mayor empleador del mundo, y serán la principal fuente de crecimiento del empleo. La adopción de medidas destinadas específicamente a ayudar a estas empresas, a través de estímulos fiscales y de políticas sociales, debe convertirse en una prioridad política. Hoy más que nunca han de tomarse disposiciones destinadas a crear un entorno reglamentario apropiado para lograr empresas sostenibles, eliminar unos costos administrativos y una burocracia excesivos, también hay que estimular la iniciativa empresarial y dar acceso a los préstamos.

PROMOVER LOS PRINCIPIOS Y DERECHOS FUNDAMENTALES EN EL TRABAJO

La explotación nunca puede considerarse una respuesta aceptable para hacer frente al deterioro de las condiciones económicas, pero si puede ser el resultado perverso del mismo. Los gobiernos y las empresas comparten la responsabilidad de garantizar la protección de los que se hallan más expuestos. A este respecto, revisten especial importancia los valores y principios recogidos en la Declaración de la OIT relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo, de 1998. Los gobiernos tienen que mantenerse alerta, y las empresas tienen que cumplir con los compromisos que han contraído para hacer realidad estos principios en todo el mundo.

APOYAR LA EDUCACIÓN Y LA FORMACIÓN COMO FACTORES CLAVE PARA EL CRECIMIENTO Y LA PRODUCTIVIDAD DEL FUTURO

A la hora de mejorar las perspectivas de empleo, la educación y la formación siguen siendo las herramientas más importantes. Mantener un conjunto de calificaciones que responda a las necesidades del mercado de trabajo contribuirá a asegurar que, cuando vuelva el crecimiento, la economía podrá disponer de las calificaciones que necesita. Las inversiones en educación y capacitación que se realicen ahora supondrán un beneficio para todos a largo plazo. El apoyo presupuestario a este aspecto fundamental de la empleabilidad, unido a otras medidas destinadas a mejorar la movilidad de los trabajadores y las redes de seguridad social, son elementos fundamentales de la respuesta económica y social a la crisis.

OPTAR POR LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LA EMPRESA COMO MEDIO DE ACCIÓN IMPORTANTE

A través de sus iniciativas voluntarias de responsabilidad social, las empresas pueden desempeñar un importante papel para preservar la solidez de las relaciones fundamentales que han establecido con sus empleados, sus comunidades y otros actores. Este tipo de iniciativas proporciona un importante fundamento ético a la conducta de las empresas para tratar de complementar la legislación y la normativa gubernamentales.

RECHAZAR TODAS LAS FORMAS DE PROTECCIONISMO, INCLUSO EN EL MERCADO DE TRABAJO

Las empresas y los gobiernos tienen que mantener su compromiso para seguir adelante con la apertura de los mercados comerciales y laborales dentro de los países y entre ellos. La historia ya ha demostrado que el proteccionismo es una pésima solución para enfrentarse a las crisis. Esto resulta aún más cierto en un mundo globalizado e integrado. Apoyamos los llamamientos para que la OMC concluya con éxito el acuerdo de Doha, ya que ello supondría un mensaje inequívoco de compromiso universal con la apertura del comercio mundial.

* * *

La OIE insta a sus miembros a difundir estos mensajes dentro de sus propias comunidades empresariales y en sus comunicaciones con los gobiernos y los responsables políticos mundiales. De esta manera, podremos trabajar conjuntamente para reforzar la confianza en la economía de mercado y para responder a las necesidades de los empresarios y los trabajadores de la economía real, sobre cuyos esfuerzos habrá de basarse la recuperación.

La OIE es la mayor red mundial del sector privado. Es la única organización reconocida que representa los intereses de los empleadores en las cuestiones sociales y laborales a nivel internacional. En la actualidad, la OIE representa a 147 organizaciones empresariales nacionales de 140 países.